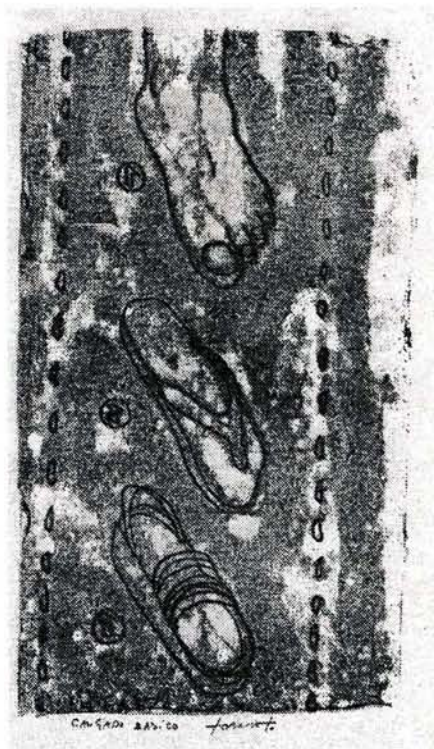
♦♦♦

Semblanza de Horacio Silva Vidales

Rafael Mesina Polanco

♦♦♦



Él quiere dedicarse por entero al grabado, esa técnica de la expresión plástica que exige tener, en quien la utiliza, una actitud de compartir.

Fue seducido por él (el grabado) cuando vivió unos años en Brasil. La Literatura de Cordel que conoció allí como un recurso de la expresión popular, le atrajo, y entonces quiso aprender el grabado porque la literatura de Cordel lo utiliza para ilustrar las historias que cuenta.

Aún no se dedica por entero al grabado, pero ahí la lleva. Mientras tanto sigue ejerciendo su profesión de arquitecto, que obtuvo en Guadalajara. Es tapatío de nacimiento, creo, pero vive en Colima desde hace como seis o siete años.

Aquí en Colima es donde aprendió a hacer grabados. Lo conocí en el Taller de la Última Cuadra, iniciándose. Ahora tiene su propio taller y no para de producir, con un afán de virtuosismo admirable.

En sus temas está Colima, está su perspectiva de las manifestaciones folclóricas y populares, masivas, envolventes, de Colima. Muestra en ellos también su perspectiva de las actividades cotidianas que involucran el aspecto de las tradiciones, esa máscara de identidades que da miedo analizarnos.

Vean aquí su trabajo. Encuéntrenlo también en el pasillo de artesanías que se instala los fines de semana en el jardín Torres Quintero. Con su mesa ahí de grabados., comparte su expresión, y se acerca al deseo de trasladar ese concepto de enseñanza percibido en Brasil y también en los grabados ilustrativos de aquel Lupe Posada, ese mexicano de la época porfiriana.

Disfruten sus trabajos, pues, a ver qué les provoca. ♦